

El grupo “Amigas Agujas” y sus nueve años de tejido solidario en San Rafael

22/07/2024



En San Rafael, un grupo de mujeres ha encontrado en el tejido una forma de canalizar su solidaridad y apoyar a los más necesitados. Amigas Agujas, un proyecto que comenzó hace nueve años, se ha transformado en una red de 45 tejedoras de todas las edades, desde adolescentes hasta una abuela de 92 años. Mariela Castañer, una de las integrantes de este grupo, compartió con Diario San Rafael y FM Vos 94.5 la historia y el trabajo que llevan adelante.

El proyecto inició con unas pocas participantes que se reunían los sábados por la tarde. “Éramos poquitas, nos juntábamos los sábados en la tarde. Ese primer año entregamos las mantas a Cáritas, de Iglesia San Miguel, y después empezamos a buscar merenderos”, recordó Mariela. Con el tiempo, el grupo fue creciendo y hoy son 45 tejedoras que, cada una desde su hogar, crean mantas y gorros para los niños de la comunidad.

La pandemia de COVID-19 jugó un papel importante en el

incremento de tejedoras. “La pandemia sirvió como compañía a muchas abuelas, el tema del tejido, y bueno, se fue generando la amiga, la vecina, el pariente, y se fueron sumando”, explicó Mariela. Durante ese período, hicieron su primera entrega a la pediatría del Hospital Schestakow, donde cada camita recibió una manta de Amigas Agujas.

El grupo trabaja de manera organizada. Cada tejedora recibe la lana ya clasificada por colores en bolsas preparadas, y teje en su casa a su propio ritmo. “Cada una teje en su casa. Recibimos la lana, la organizamos, la preparamos por colores, armamos la bolsa, y cada una teje en su casa. La verdad que hay una libertad de crear, no hay puntos, es arte, así que cada uno se expande y no hay un tiempo tampoco”, detalló Castañer.

Las mantas se componen de 24 cuadrados, aunque la forma de tejer varía entre cada participante. “Nosotros las hacemos de cuadrado. Generalmente cada manta lleva 24 cuadrados, depende de la forma de tejer de cada una, o más flojo o más ajustado, pero generalmente sí, son todas de la misma medida”, aclaró.

Uno de los mayores desafíos es conseguir la lana a precios accesibles. Aunque prefieren apoyar a los comercios locales, los altos costos en San Rafael los obligan a comprar la lana en Córdoba. “La lana la estamos comprando en Córdoba, porque la verdad que es mucho la diferencia de precio con San Rafael. Siempre hemos dicho que todo lo que podamos dejar en San Rafael es bienvenido. Desde el lugar yo de empresaria siempre he dicho que tenemos que colaborar con San Rafael, pero la verdad que los precios son tres veces más caros acá”, explicó Mariela. Transporte González ha sido un aliado fundamental, ayudando a transportar los bolsones de lana sin costo. “Cuando vieron esos niños recibiendo la manta y contamos un poco el proyecto y lo que hacemos, dijeron que nuestra colaboración va a estar bien. Todos los años nos traen los bolsones”.

El impacto de las mantas en los niños es profundo, proporcionando no solo abrigo sino también alegría y consuelo. Mariela describió la experiencia de entregar mantas a niños con cáncer en La Casita de Malén: “Ver una pequeñita de dos

años haciendo quimio envuelta en la manta es fuerte, y es lo que nos moviliza y genera para seguir tejiendo". Además, destacó la dedicación de las tejedoras, quienes a pesar de las dificultades, continúan comprometidas con el proyecto. "Es muy difícil sostener un proyecto de mujeres tantos años. Son nueve años y cada vez se suman más y se va renovando. Las que arrancaron en su principio ya no están, porque bueno, es la vida. Pero el grupo de abuelas que tenemos ahora, de bisabuelas. La verdad que ver la carita de ese niño con su manta, con el amor que lo tejió, es como una adrenalina".

Mariela también enfatizó el carácter personalizado del proyecto. Cada manta se hace con cuidado y detalle, pensando en el niño o niña que la recibirá. "El niño, la niña que lo recibe, tiene su manta rosada, como princesa, con bordados, con borlas. O sea, es para destacar esto. Es un trabajo personalizado. La verdad que es muy bonito proyecto. Yo estoy enamorada de Amigas Agujas", comentó con orgullo.

La labor de Amigas Agujas no solo ha abrigado a numerosos niños, sino que también ha brindado un sentido de propósito y comunidad a sus tejedoras. "Aprovechando el 13 de julio, el sábado fue el día de la tejedora. Y la verdad, nombrar a cada una de esas 45, porque la verdad que lo que hacen es bonito. Desde el lugar de la empatía, el compromiso", dijo Mariela, reconociendo el esfuerzo y la dedicación de cada integrante del grupo.

Amigas Agujas ha demostrado que con compromiso, creatividad y solidaridad, se puede hacer una diferencia significativa en la vida de los más vulnerables. "No vamos a cambiar la situación de San Rafael, pero sí podemos aportar a que ese niño tenga un bonito momento en su vida", concluyó Mariela. Y es ese espíritu de entrega y amor lo que continúa tejiendo este proyecto, hilo por hilo, manta por manta.